

Estefanía Fabiana Santamaría Chávez
<https://orcid.org/0000-0001-7188-2440>
Jisson Oswaldo Vega Intriago
<https://orcid.org/0000-0001-5727-8837>
Universidad Técnica de Manabí

LA MOTIVACIÓN EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA EN LOS ESTUDIANTES

MOTIVATION IN THE LEARNING OF READING IN STUDENTS

Resumen

La lectura contribuye a la formación integral de los individuos y para su aprendizaje depende en gran medida de la motivación del docente y del estudiante. Este planteamiento motivó la realización del presente trabajo cuyo objetivo es describir el proceso motivacional que aplican los docentes para fortalecer el aprendizaje de la lectura en estudiantes de la Básica Elemental, de la Unidad Educativa Luis A. Martínez del Cantón Montecristi, Sitio Bajo de la Palma, Provincia de Manabí, Ecuador. La Metodología es de tipo inductivo-deductivo, bibliográfico, descriptivo, con un enfoque mixto. Se aplicó una encuesta y un cuestionario a 27 estudiantes 7 docentes. Se constató que hay niveles aceptables de motivación en los docentes para desarrollar el aprendizaje de la lectura y la mayoría de los estudiantes manifestaron estar motivados pese a que el aula no cuenta con los suficientes recursos didácticos.

Descriptor: Motivación, aprendizaje de la lectura.

Abstract

Reading contributes to the integral formation of individuals and for its learning depends largely on the motivation of the teacher and the student. This approach motivated the realization of the present work whose objective is to describe the motivational process that teachers apply to strengthen the learning of reading in students of the Elementary School, of the Luis A. Martínez Educational Unit of the Montecristi Canton, Sitio Bajo de la Palma, Manabi Province, Ecuador. The Methodology is inductive-deductive, bibliographic, descriptive, with a mixed approach. A survey and a questionnaire were applied to 27 students 7 teachers. It was found that there are acceptable levels of motivation in teachers to develop reading learning and most students said they were motivated despite the fact that the classroom does not have sufficient teaching resources.

Descriptors: Motivation, learning to read.

Introducción

En el estado actual de conocimientos se sabe que no existe un método único o “mágico” para enseñar a leer. Es por eso, que esta investigación ha identificado y analizado algunos aspectos que tienen que ver con el éxito en la iniciación del proceso lector, considerando que éste, es de suma importancia en la formación integral. Villamil, et al. (2019) señalan que la lectura es “una actividad imprescindible, es el puente de acceso para tener una amplia cultura, interactuar con el contexto, obtener conocimientos, participar en el ejercicio de la ciudadanía plena, como individuos autóctonos, demócratas, éticos, abiertos a los retos del desarrollo social” (s.p).

Un elemento de gran relevancia en el éxito del proceso lector es la motivación la cual constituye el centro de análisis de este artículo, al respecto los autores mencionados en la cita anterior exponen que:

La motivación por la lectura se representa con la expresión: "*gusto por la lectura*", utilizada por lectores y no lectores. Está muy relacionada con la búsqueda de lo nuevo e involucra curiosidad y apertura a los nuevos conocimientos e informaciones. La motivación está estrechamente relacionada con la actividad intelectual y formativa que genera el proceso de enseñanza – aprendizaje y el efecto resultante es la adquisición de conocimientos, habilidades y vivencias que incidirán positivamente en el comportamiento intelectual y en la actitud ante la búsqueda de otros conocimientos. Por el contrario, si el estudiante no se motiva y estimula favorablemente, la desmotivación incidirá desfavorablemente en su interés por estas actividades y por la adquisición de los conocimientos. (s.p).

Sin embargo, a pesar del gran impacto que tiene la lectura en la formación del estudiante, algunos docentes no implementan metodología y técnicas activas para motivar a los estudiantes, de manera que, desaprovechan la posibilidad de generar un óptimo proceso lector. Es particularmente importante que el docente esté en constante adiestramiento en las diferentes áreas del conocimiento y por ende en las estrategias activas, dinamizadoras y constructivas para impartirlas en el aula de clase y de esta manera los estudiantes en su primera etapa aprendan saberes mediante la lectura, juegos lúdicos, recursos didácticos creativos para lograr un aprendizaje real.

La motivación impulsa y guía las acciones de los individuos definiendo su comportamiento y centrándolos en el logro de sus metas, Castro y Vega (2021) explican que la

motivación es “el motor que impulsa y dirige el camino hacia el éxito, es un aspecto de vital importancia que predispone acciones coherentes, que harán grata la convivencia en el creciente proceso social y cultural de cada individuo, lo que ayudará a determinar su personalidad” (p.325), de igual forma, Borja et al. (2021) expresa que “La motivación es fundamental en el proceso educativo por cuanto impulsa al estudiante a realizar acciones u omisiones que derivan en resultados académicos positivos o negativos” (p.58).

Alonso (2012) resalta que la característica más notable, que dificulta el aprendizaje de la lectura es la falta de motivación y todo lo que tenga que ver con el aprendizaje escolar. El desinterés parece venir determinado, entre otros factores, por la dificultad que han encontrado para comprender las explicaciones dadas por los profesores, la dificultad de percibir y aprender la información transmitida por los textos escolares, la elevada experiencia de fracaso y la ausencia de valor y significación de los objetivos de aprendizaje propuestos, causas que de algún modo se determinan recíprocamente.

De acuerdo con lo expuesto se deduce que la motivación es fundamental para todas las actividades del ser humano, muy en especial en el ámbito educativo y en el subnivel de básica elemental, en el cual, el docente debe promover y generar el interés para desarrollar una clase dinámica activa, creativa e innovadora donde el niño empiece a crear su propio aprendizaje a través de la lectura.

Lo expuesto en los párrafos anteriores constituyen el impulso para la realización del presente trabajo cuyo objetivo es describir el proceso motivacional que aplican los docentes para fortalecer el aprendizaje de la lectura en los estudiantes de la Básica Elemental, de la Unidad Educativa Luis A. Martínez del Cantón Montecristi, sitio Bajo de la Palma, Provincia de Manabí, Ecuador.

Argumentación Teórica

Motivación

La motivación es el impulso que guía a los individuos a la acción y los conduce a seleccionar entre varias alternativas la que mejor se adapte a sus intereses, ya sea de manera consciente o inconsciente. Egea (2018) expone que:

La motivación es un concepto que se utiliza en multitud de ámbitos y situaciones porque permite explicar las razones por las cuales se produce el comportamiento, ayudando a

generar por lo tanto una estructura causal que permita explicarlo. Desde el punto de vista psicológico, se entiende como un proceso en el que influyen multitud de variables, y que determina la intensidad, la persistencia y la dirección de la conducta en una situación concreta. El estudio de los motivos humanos tiene una gran relevancia desde el punto de vista aplicado, ya que la identificación de los factores que controlan la conducta puede ayudar a cambiarla en aquellos casos en los que sea necesario o a mantenerla si la conducta que se está manifestando es deseable. (p.3).

La motivación según Rodríguez, et al. (2020) son “todos aquellos factores que originan conductas de tipo biológico, psicológico, social y cultural, en cada persona es diferente y producen distintos patrones de comportamiento. La motivación se refiere a la energía y el esfuerzo para satisfacer un deseo o meta” (p. 56)

La motivación no es una variable observable, sino un constructo hipotético, una inferencia que hacemos a partir de las manifestaciones de conducta, y esa inferencia puede ser acertada o equivocada. Es el conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y mantenimiento de la conducta, es decir, se destacan la dimensión activadora, directiva y persistente de la motivación, además mantiene relación con otros conceptos relacionados con la conducta como son el interés, la necesidad, el valor, la actitud y las aspiraciones. (Bronfenbrenner. 2012)

En este contexto Maslow (2006) afirma que el interés hace referencia a la atención selectiva dentro del campo, la necesidad implica falta o carencia de algo que puede ser suministrado por una determinada actividad. El valor implica una orientación a la meta o metas centrales de la vida del sujeto, y en cuanto a la actitud está formada por tres componentes: cognitivo (ideas o creencias), emocional (sentimientos) y conductual (conducta, acción). La aspiración se refiere a la expectativa de alcanzar un nivel determinado de logro.

La mayoría de los comportamientos de las personas encuentra su explicación en la motivación, sea esta intrínseca o extrínseca. El comportamiento, las decisiones, actitudes y hasta los sentimientos obedecen a determinadas motivaciones sea de tipo material o espiritual pero también de otro orden que puede ser sociales, culturales y políticos.

En lo que respecta a la motivación académica en el proceso lector esta debe surgir de manera permanente, simultánea, dinámica, más aún en los niños de edades comprendidas entre los 5 a 6 años, en vista que, en esta etapa comienza a despertar su interés, su curiosidad, y se torna más novedoso e inclusive lúdico, esto implica que el niño se sienta motivado para adquirir nuevos conocimientos. Mina y Caicedo (2019) indican que la motivación es “un aspecto crítico de la enseñanza y del aprendizaje, pues los estudiantes que no están motivados no realizan el

esfuerzo necesario para aprender, mientras que los alumnos muy motivados están deseosos de progresar y se involucran en el proceso de aprendizaje” (p.96), por lo tanto, la motivación constituye una de las grandes claves explicativas de la conducta del estudiante en el aula.

En tal sentido, Condori, et al. (2021) opinan que:

La motivación impulsa al estudiante a aceptar el desafío de involucrarse activamente en su proceso educativo y a persistir en la búsqueda de estrategias apropiadas que faciliten su aprendizaje. Es el deseo, la persistencia y el nivel de interés que demuestre un estudiante con respecto al desarrollo de los procesos cognitivos en función de un estándar de desempeño o de excelencia. (p.42)

La motivación es una variable que aborda el comportamiento de las personas y en este caso de los estudiantes, la cual contribuye a darle sentido y dirección a la forma de actuar, su ímpetu, su persistencia en el logro de las metas propuestas.

Condermain (2015), sostiene que:

Los estudiantes que están motivados para aprender prestan atención a la enseñanza y se dedican a repasar la información, relacionarla con sus conocimientos y hacer preguntas. Antes de renunciar cuando se enfrentan a un material difícil, invierten mayores esfuerzos en aprenderlo. Deciden ocuparse en las tareas, aunque no estén obligados y en su tiempo libre leen libros de temas interesantes, resuelven problemas y acertijos y proyectan trabajos especiales. En síntesis, la motivación los lleva a entregarse a las actividades que faciliten el aprendizaje. (p.34)

Profundizando en el argumento anterior, en algunas escuelas impera una situación paradójica; los estudiantes se quejan de que el aprendizaje de lectura es poco interesante, y el maestro se queja de la falta de interés de los alumnos. Cada uno busca el fallo en el otro. En realidad, se trata de un hecho único: de falta de motivación para el aprendizaje de lectura. Se da allí donde las actividades que intenta estimular el maestro en la clase no encuentran eco en los discentes, no los mueven, no los motivan. Donde falta la motivación para leer, no tiene lugar el desarrollo de las destrezas lectoras.

Es indiscutible, que la enseñanza de la lectura es una tarea particularmente compleja, enseñar a leer y mejorar las destrezas lectoras del niño requiere una profunda comprensión sobre el proceso de desarrollo y un sólido conocimiento de la teoría y la práctica de la didáctica, incluyendo los métodos de enseñanza, el manejo de la clase y el conocimiento de los materiales apropiados. Además, es importante que los docentes se mantengan al día en las investigaciones relacionadas con las técnicas eficaces de enseñanza.

Se comprende que los alumnos cuando son estimulados encuentran las estrategias y

procedimiento para aprender de manera autónoma y sin estar vigilados por personas adultas; en pocas palabras no necesitan estar coaccionados. La motivación puede ser una estrategia poderosa para mejorar el aprendizaje y el rendimiento escolar de los educandos de tal forma que los estudiantes puedan nutrirse con nuevos constructos con la finalidad de ponderar su nivel cultural. Además, la motivación no obedece a un solo estímulo sino a varios, por ejemplo, cuando el docente motiva hacia la lectura no lo hace solo mostrando libros con figuras llamativas, sino que lo aplica a través de una dramatización, aplica un lenguaje afectivo y comprensible, realizar juegos entre otros de tal manera que la motivación debe tener en cuenta el interés de los estudiantes.

Aprendizaje de la lectura

La lectura contribuye el desarrollo de los pensamientos en las personas permitiendo la generación de nuevos conocimientos, Bustamante (2014) indica que “Leer es un acto de pensamiento que implica una intensa movilización cognitiva para interpretar y construir el sentido de la lectura, en una permanente interacción entre el lector y el texto, que requiere, también, la intervención de la afectividad y las relaciones sociales” (p. 34). Significa que, leer no es, entonces, un simple proceso de decodificación de un conjunto de signos; no es una tarea mecánica, leer es comprender: el sentido del mensaje, quién escribe, para quién escribe, para qué lo hace, qué quiere comunicar.

Condemarín (2016) mencionado por Cortes, et al. (2018) expone que la lectura es importante porque:

- La práctica constante de la lectura permite al lector acumular un vocabulario en permanente expansión.
- Cuando los niños leen desde pequeños, cuentos u otros textos narrativos, no solo expanden su vocabulario sino también aprenden progresivamente la sintaxis propia del lenguaje escrito.
- El lenguaje que los niños escuchan y leen conforma el que usan para pensar, hablar y escribir.
- El desarrollo del lenguaje requiere del contacto con otras personas, porque mediante la interacción se aprenden sus usos, funciones, significados y reglas. (p. 41)

Continúa Condemarín (2016) explicando que la lectura es el principal medio de desarrollo del lenguaje porque:

- Es un factor determinante del fracaso o éxito escolar.
- Expande la memoria humana
- Moviliza activamente la imaginación creadora
- Estimula la producción de textos
- Activa y afina las emociones y la afectividad
- Determina procesos de pensamiento. (p. 41)

Covington (2015), afirma que “Esto parece una verdad incuestionable, pero no siempre se le da la importancia debida. Todo el mundo sabe que la mayoría de los conocimientos se adquieren a través de la lectura, pero la vieja oposición entre la experiencia adquirida en los libros y la experiencia que aportan las vivencias es todavía muy fuerte, y contribuye a ocultar la importancia real de la lectura” (p.123).

El maestro debe desarrollar la relación entre lectura, aprendizaje y la vida, significa que se debe tomar en cuenta que lo vivido sólo llega a convertirse en fuente de saber cuándo se analiza, se confronta con otras experiencias y con otros análisis, y esto es prácticamente imposible sin la lectura.

Galvis (2017), considera que “en el ámbito escolar, además de la lectura deben desarrollarse otras destrezas como manipulaciones, trabajos prácticos y explicaciones diversas, que se llevan a cabo en el aula y que tienen como finalidad alcanzar los objetivos correspondientes” (p. 62), el autor argumenta que se deben emplear técnicas activas con el fin de incorporar recursos didácticos idóneos como herramientas fundamentales para que el proceso educativo sea significativo y durante el desarrollo de la clase, el docente como responsable del acto educativo es el que direcciona, monitorea y motiva a los educandos para hacer de la lectura un hábito de estudio.

Sin embargo, existen en las instituciones educativas en general una desmotivación en la lectura; lo que genera una deficiencia en la interpretación, argumentación, comprensión y aprehensión, que finalmente conlleva como resultado un nivel de aprendizaje deficiente.

Según, Bermúdez (2020)

La lectura no es un hábito en la mayoría de los estudiantes de educación primaria y secundaria, incluso universitaria. Este problema reside en el ambiente en el que se

desarrollan: familia, escuela, comunidad, entre otros, que inciden de manera determinante para que ello ocurra. En este sentido, las instituciones educativas están en la obligación de fomentar hábitos de lectura en los estudiantes, para ello el docente debe gestionar desde el aula de clase, una diversidad de estrategias que motiven a éstos a leer. (p. 78)

En este contexto, hay que aceptar, tal como afirma Guadamuz (2018) que, “tanto en el aprendizaje como en la evaluación del área de Lengua y Literatura, la lectura es la clave del fracaso escolar, y lo es más cuanto más activos sean los métodos. Cuanto más se intenta desarrollar la autonomía en los niños, mayor es la frecuencia del contacto que han de mantener con el lenguaje escrito y más decisivo el dominio de la lectura” (p.45).

Corroborando con el criterio de este autor, se deduce que la lectura es el elemento central sobre las cuales se realiza las actividades de aprendizaje de Lengua y Literatura, porque esta se amalgama en acciones combinadas de palabras, letras, frases, oraciones mediante la construcción de un texto que debe ser organizado. De esta manera el educando se involucra integralmente y desarrolla sus capacidades intelectuales y sicomotriz.

Todo docente que se encuentra en el ejercicio debe saber que un aprendizaje en cualquier ámbito pone en juego competencias y atendiendo a este estudio las competencias específicas en la lectura.

Al respecto Díaz y Fernández (2017), propone:

- Reconocer una palabra y sus fronteras: Los niños pequeños perciben el lenguaje corporal como algo continuo. Los que todavía no leen, no tienen idea de lo que es una palabra. También les sucede a los adultos cuando escuchan una lengua totalmente desconocida: se tiene la impresión de escuchar una multitud continua de sonidos.
- Coordinar símbolos escritos y sonidos: En la lengua castellana, la combinación de sonidos que representan letras se hace, según los casos, de manera muy diferente: El problema cognoscitivo que se plantea cuando hay que procesar estas palabras es específico de lo escrito o, con mayor exactitud del sistema de escritura: En la mayoría de los casos, no hay problema de percepción visual: supongamos que el niño reconoce perfectamente cada letra tomada individualmente. Ahora bien, pronunciar cada letra, una tras otra, no funciona. Para lograr una coordinación eficaz de los símbolos escritos y de los sonidos conocidos, hay que resolver varios problemas: Hay que tomar conciencia de que las palabras escritas deben corresponder a sonidos

conocidos, oídos y que signifiquen algo: es una competencia meta-cognoscitiva, que no resulta tan evidente, e identificar palabras por construcción o por conocimiento global:

Torres (2012) manifiesta “lo niños no nacen no lectores, nos hacemos no lectores” (p.34), esto conlleva a reflexionar sobre el papel de la escuela y el docente por el interés de la lectura; el mismo Freire (2012), añade que “En primer lugar, lo que se entiende por leer es insuficiente. La realidad muestra que, en la escuela, se entiende por leer la habilidad para pronunciar las palabras escritas de un texto con cierta fluidez; apenas el niño alcanza un dominio suficiente del código escrito para descifrar las grafías con un cierto grado de automatización, se afirma que ya sabe leer. (p.52).

Los docentes consideran que la comprensión lectora se da por añadidura, situación que no es verdad, porque una cosa es que los estudiantes sepan pronunciar e identificar la palabra y hasta el fonema, pero muy distinto que lo comprenda. Cuando un niño comprende una historia, identifica el personaje y emite mensajes, ahí es cuando empieza a motivarse, porque está satisfaciendo una de sus destrezas cognitivas: el de imaginar, crear, innovar, construir, resolver, elaborar, dibujar y expresarse, ya que los niños de esta nueva era son denominados nativos digitales lo que eleva su nivel de capacidades intelectuales apoyados por diferentes recursos didácticos tales como: internet, videos, juegos lúdicos entre otros.

Para lograr que los niños sean lectores, hay que generar en ellos el placer de leer: para ello es necesario que el docente seleccione textos, aplique estrategias de comprensión y los juegos vinculados al texto, esto indudablemente ayuda a despertar-sostener su interés por la lectura. Solo así los estudiantes accedan al poder de leer y sobre todo la formación de una personalidad crítica y reflexiva.

Otro elemento de gran importancia es el ambiente en el cual se desenvuelve el niño es para el proceso lector, debe estar acondicionado de tal manera que no tenga ruidos que interfieran en su aprendizaje, aunque esta condición es en ocasiones difícil de implementar debido a las condiciones sociales y económicas de los estudiantes. Esto se observa en las distintas escuelas del Ecuador; el alto nivel de ruidos en lugares urbanos o suburbanos generalmente es producido por la cantidad de personas que hablan en voz alta en espacios reducidos y por las voces y música provenientes de radios y televisores del entorno, pero sobre todo a que las Unidades Educativas están superpobladas, los espacios son pequeños y junto a las aulas esta la cancha o lugares de esparcimiento lo cual crea un ambiente lleno de ruido.

Atendiendo a lo expuesto es necesario que los docentes busquen alternativas viables para fomentar el hábito de la lectura en sus estudiantes, al respecto Cortes, et al. (2018) presentan una serie de estrategias para lograr la comprensión lectora, entre los cuales mencionaremos de manera resumida algunas de ellas:

- E
stimular y asociar palabras con imágenes.
- I
ncrementar la comprensión lectora a través de cuentos
- C
on el uso de crucigramas aumentar la creatividad e incentivar la escritura y la lectura
- P
romover la concentración con sopas de letras
- A
fianzar la concentración con juegos de memorias
- C
on figuras y láminas separar palabras en sílabas
- H
acer rompecabezas con palabras
- R
elacionar oraciones utilizando imágenes y palabras.
- A
umentar la creatividad motivar a la lectura y reforzar la motricidad con la creación de historietas
- I
nterpretar lecturas, responder a interrogantes sobre la misma
- E
legir respuestas correctas en lecturas programadas
- E
laborar oraciones con imágenes
- E
laborar álbumes con imágenes, colocar y escribir el nombre

–
ompletar palabras y oraciones

Metodología

La Unidad Educativa Luis A. Martínez, que está situada en el Cantón Montecristi, sitio Bajo de la Palma, Provincia de Manabí, Ecuador cuenta con 30 docentes y 140 alumnos de la Básica Elemental, para este estudio se tomó la muestra de 7 docentes y 25 estudiantes de la básica Elemental y mediante una encuesta se obtuvo datos, que permitieron la recopilación de información acertada.

Métodos, técnicas e instrumentos

En esta investigación se aplicaron algunos métodos, técnicas e instrumentos que se utilizaron para obtener la información que se necesitaba indagar.

Inductivo: Permitió la observación empírica y después la reconstrucción de las diferentes teorías sobre lo observado, ya que nos proporcionó información relevante, para llevar a cabo la investigación.

Deductivo: Permitió deducir y manifestar la realidad partiendo de los fenómenos observados por medio de hipótesis.

Bibliográfico: Ayudo en la exploración de material bibliográfico efectivo con respecto al tema de estudio y a la selección de fuentes de información.

Técnicas e Instrumentos:

Se utilizó la técnica de la encuesta con dos cuestionarios uno dirigido a los docentes y el otro a los alumnos.

Resultados

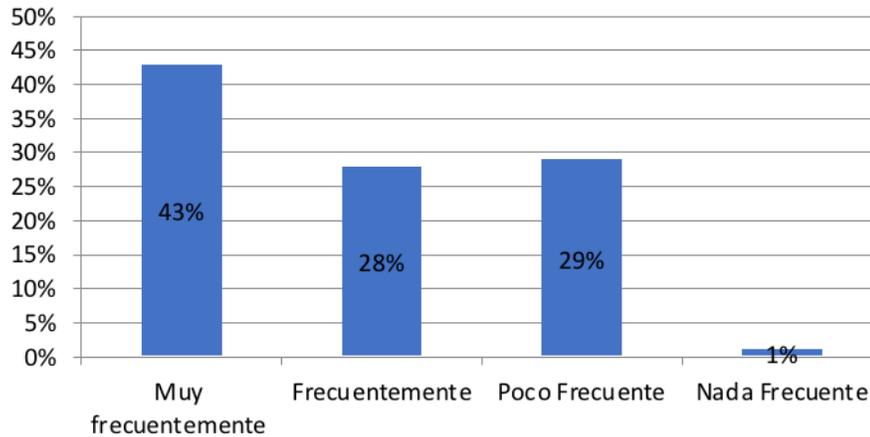
Análisis e interpretación de las encuestas aplicada a los docentes

En este apartado se muestra los ítems, gráficos y análisis e interpretación de las opiniones de los docentes.

1.- ¿Con qué frecuencia usted motiva a los estudiantes en el aprendizaje de la lectura?

Gráfico 1

Ítems 1 ¿Con que frecuencia usted motiva a los estudiantes en el aprendizaje de la lectura?



Fuente: Docentes de la Unidad Educativa Luis A. Martínez, del Cantón Montecristi, sitio Bajo de la Palma, Provincia de Manabí, Ecuador

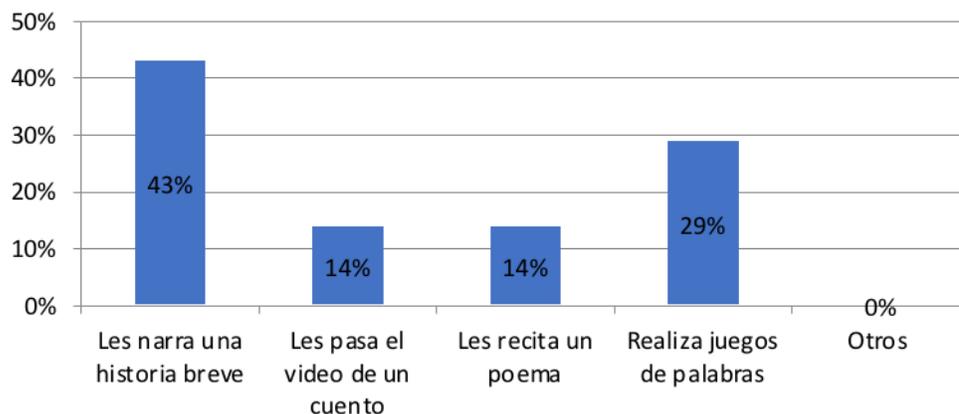
Análisis e interpretación

Sobre la frecuencia que el docente motiva en clase a sus estudiantes; el 43% de los maestros contestó muy frecuentemente; 28% de los profesores señaló frecuente y finalmente el 29% de los maestros dijeron poco frecuente.

En consonancia con los resultados obtenidos mediante encuesta, más de la mitad de los educadores (43% muy frecuentemente y 28% frecuentemente) motivan a sus estudiantes en el aprendizaje de la lectura lo cual es positivo puesto que, como se ha analizado en la argumentación teórica, el aprendizaje, de manera general, necesita de la motivación.

Grafico 2

Ítems 2.- ¿De qué manera usted motiva hacia la lectura a los estudiantes?



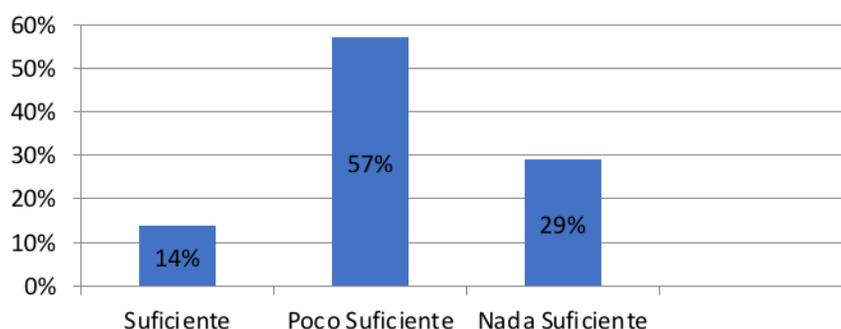
Fuente: Docentes de la Unidad Educativa Luis A. Martínez, del Cantón Montecristi, sitio Bajo de la Palma, Provincia de Manabí, Ecuador

Análisis e interpretación

La manera de cómo los docentes motivan a sus estudiantes, obtuvo las siguientes respuestas: 43% de los maestros dijeron que les narra una historia breve; 14% de los educadores señalan les pasa un video de un cuento corto; 14% de los profesores contestaron les recita un poema y el 29% de ellos indicó realizar juegos de palabras. En concordancia con los resultados obtenidos los docentes tienen diferentes maneras de motivar a los estudiantes hacia el aprendizaje de la lectura sobresaliendo el hecho de que les narra una historia breve.

Gráfico 3

Ítems 3.- ¿Cuenta con los recursos suficientes para motivar a los niños hacia el aprendizaje de la lectura?



Fuente: Docentes de la Unidad Educativa Luis A. Martínez, del Cantón Montecristi, sitio Bajo de la Palma, Provincia de Manabí, Ecuador

Análisis e interpretación

La siguiente interrogante averiguó la suficiencia de recursos para motivar a los niños en el aprendizaje de la lectura, el 14% de los docentes dijeron suficientes; 57% de los maestros señalaron poco suficientes y el 29% de los educadores contestaron nada suficientes.

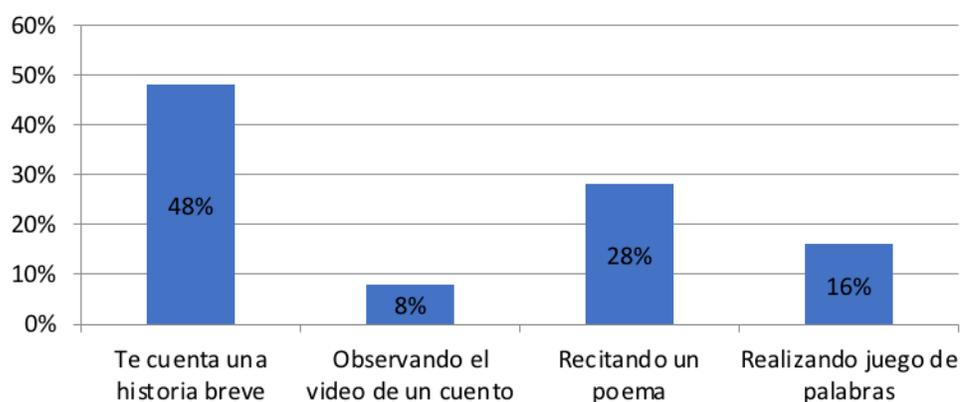
En reciprocidad con los resultados alcanzados, la mayoría de los educadores coinciden en afirmar que los recursos con que cuenta para desarrollar la motivación hacia el aprendizaje de la lectura son poco suficientes, este es un elemento que pudiera contribuir a la desmotivación de los estudiantes.

Análisis e interpretación de las encuestas aplicada a los estudiantes de la básica elemental

En este apartado se muestra los ítems, gráficos y análisis e interpretación de las opiniones de los estudiantes

Gráfico 4

Ítems 1.- ¿De qué manera el Maestro/a te motiva hacia el aprendizaje de la lectura?



Fuente: Estudiantes de la Básica Elemental de la Unidad Educativa Luis A. Martínez, del Cantón Montecristi, sitio Bajo de la Palma, Provincia de Manabí, Ecuador

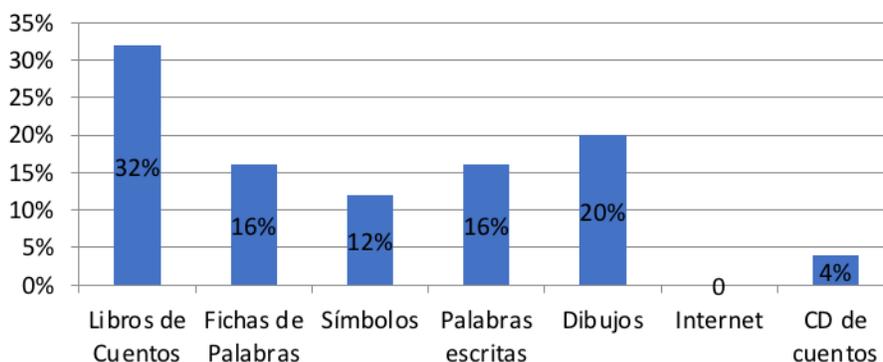
Análisis e interpretación

En torno a la forma y/o manera que el docente le motiva al estudiante hacia el aprendizaje de la lectura; el 48% señaló que le cuenta una historia breve; 8% de los escolares contestaron observando el video de un cuento; 28% de los escolares señalaron que les recita un poema y finalmente el 16% de los discentes indicaron que realiza juegos con palabras.

En concordancia con los resultados expuestos, los estudiantes tienen diferentes percepciones de la manera que su docente le motiva hacia el aprendizaje de la lectura, siendo la de mayor relevancia que les cuenta una historia breve.

Gráfico 5

Ítems 2.- ¿Señala los materiales didácticos que hay en tu aula para el aprendizaje de la lectura?



Fuente: Estudiantes de la Básica Elemental de la Unidad Educativa Luis A. Martínez, del Cantón Montecristi, sitio Bajo de la Palma, Provincia de Manabí, Ecuador

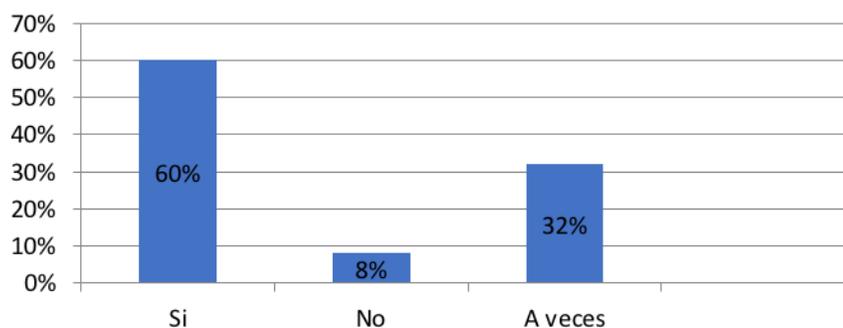
Análisis e interpretación

Con respecto a los materiales que posee el aula para el aprendizaje de la lectura; el 32% de los estudiantes señaló que hay libro de cuentos; 16% de los educandos dijeron fichas de palabras; 12% de los estudiantes indicaron símbolos, 16% contestó palabras escritas, 20% respondió dibujos y finalmente el 4% marcó CD de cuentos.

En conformidad con los resultados alcanzados, se resume que el aula dispone de algunos materiales para motivar a los estudiantes hacia el aprendizaje de la lectura sobresaliendo los libros de cuentos y fichas de palabras.

Gráfico 6

Ítems 3.- Cuando el profesor/a te estimula hacia la lectura, ¿aprendes más rápido?



Fuente: Estudiantes de la Básica Elemental de la Unidad Educativa Luis A. Martínez, del Cantón Montecristi, sitio Bajo de la Palma, Provincia de Manabí, Ecuador

Análisis e interpretación

La presente interrogante tiene relación con la estimulación del docente con el aprendizaje de la lectura, el 60% de los estudiantes contestaron sí; 8% de los educandos señalaron no y el 28% de los discentes contestaron a veces.

De acuerdo con los resultados obtenidos, la mayoría de los discentes consideran que, cuando el profesor/a le estimula hacia la lectura aprenden más rápido, resumiendo que la motivación incide positivamente en la lectura.

Conclusiones

La enseñanza de la lectura no es un hecho fácil pero tampoco complejo, es necesario cumplir ciertos requisitos para estimular y mantener la motivación por su aprendizaje. En la encuesta aplicada en la Básica Elemental y docente de la Unidad Educativa Luis A. Martínez del Cantón Montecristi, sitio Bajo de la Palma, los encuestados se pronunciaron de la siguiente manera a) Opinión de los docentes: los maestros frecuentemente y muy frecuentemente motivan a sus estudiantes en el aprendizaje de la lectura, lo que constituye un aspecto positivo para la formación de los niños. De igual forma los encuestados informaron que la estrategia más utilizada es la narración breve y que utilizan también en aunque en un menor porcentaje los videos de cuentos cortos, los poemas y el juego de palabras. En lo referente a los recursos considera poco suficientes y nada suficiente, aspecto que debe solventarse a la mayor brevedad en vista de que puede ser un factor de desmotivación. b) Opinión de los estudiantes: En lo que respecta a la información suministrada por los estudiantes estos coinciden con los maestros en que la historia breve es la estrategia más utilizada por los docentes y señalaron en menor proporción los videos de cuentos, poemas y juegos con palabras. Con respecto a los materiales que posee el aula para el aprendizaje de la lectura; los estudiantes informaron que hay libros de cuentas, fichas de palabras, símbolos, palabras escritas y CD. Aunque el mayor porcentaje estuvo concentrado en los libros de cuentos.

La práctica de la lectura exige un gran esfuerzo hasta que se alcanza el dominio de las habilidades instrumentales, y la única vía de dominio es la práctica, es necesario que el docente este en constante innovación en la selección de recurso. La mejor alternativa es que el niño se sienta implicado con la tarea, que esté adaptada a sus propios deseos y objetivos. Es importante, también, que sienta que puede elegir, proponiendo para ello actividades flexibles que le ayudarán

a incrementar la motivación; y adaptando las lecturas a su nivel. Consiguiendo que requiera esfuerzo pero que llegue al éxito, la tarea es mucho más estimulante.

En la fundamentación teórica se resalta la importancia de la motivación en el aprendizaje de la lectura, para lo cual se revisa varios autores y teorías que recalcan la necesidad de implementar procesos motivacionales; argumentando que la lectura es el inicio de todo aprendizaje por lo que los docentes deben haber desarrollado competencias para que pueda influir a sus estudiantes en el hábito lector o de lectura autónoma. Para ilustrar lo mencionado, García y Betoret (2012) destaca, el papel del profesor “es fundamental en la formación y cambio del autoconcepto académico y social de los estudiantes” (p.23).

En definitiva, hay que tomar en cuenta que el profesor es la persona más influyente dentro del aula, por tanto, el alumno valora mucho sus opiniones y el trato que recibe de él. Un niño que sea ridiculizado ante sus compañeros, que reciba continuas críticas del profesor por sus fracasos, cuya autonomía e iniciativa se anula sistemáticamente está recibiendo mensajes negativos para su autoestima. En cambio, un alumno a quien se le escucha, se le respeta y se le anima ante el fracaso, está recibiendo mensajes positivos para su autoestima.

Una pregunta muy frecuente entre maestros es cómo motivar la lectura. El interrogante parece asentarse en el presupuesto de que la lectura se motiva a sí misma. Es decir, el profesor debe saber desarrollar la motivación hacia la lectura, aquí intervienen las estrategias, procedimientos y actividades que se debe explicar.

De acuerdo con el afamado escritor Borges (2014), quien señala que “que la mejor motivación de la lectura es la lectura misma”. Se concuerda con lo señalado en líneas anteriores con el autor, consideró la lectura como un atractivo para el aprendizaje; esto quiere decir, que un estudiante en general debe estar predispuesto a que el aprendizaje sea de calidad siempre y cuando tenga una autovaloración, auto motivación por aprender nuevos saberes que le coadyuven a que su desarrollo personal y profesional sea eficiente y eficaz, por ello, la lectura debe darse de acuerdo con su interés a la edad y según su entorno, por otro lado, debe despertar el interés por hacer de la lectura un hábito. Hay que recordar que la motivación constituye el origen para un aprendizaje.

Otro punto importante es que el maestro debe ser un buen lector y convierta a sus alumnos en oyentes. Que los induce a la experiencia infantil inicial, la de quien escucha

embelesado un cuento por la noche, antes de dormir. Saber elegir qué se les va a leer y leerlo bien, con expresividad intensa, casi actoral, es uno de los secretos de la motivación de la lectura.

A manera de resumen se puede indicar que hay niveles aceptables de motivación de los docentes para desarrollar el aprendizaje de la lectura en los estudiantes, realizado principalmente con la narración de cuentos, historias breves y la realización de juegos de palabras, pese a que el aula no cuenta con los suficientes recursos didácticos puesto que en su mayoría disponen solo de libros. La motivación es el motor fundamental que debe poseer todo docente y de manera especial el de Lengua y Literatura para el aprendizaje de la lectura donde el estudiante aprende movido por impulsos personales y por la satisfacción de saber, dominar o hacer algo; la experiencia dice que cuando el niño está alegre en el aula es porque tiene motivación por sí mismo.

Referencias

- Alonso, J. (2012). *Motivación y desempeño académico*. Colección 70. España.
- Bermúdez, C. (2020). Gestión del docente para el fortalecimiento de la lectura comprensiva en la básica secundaria. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(1), 75–97. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i1.1227>
- Borges, J. (2014). *Ficciones*. España
- Borja, G., Martínez, J., Barreno, S. & Haro, O. (2021). Factores asociados al rendimiento académico: Un estudio de caso. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(3), 54–77. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i3.1509>
- Bronfenbrenner, U. (2014). *Sistemas de aprendizajes sociales*. España.
- Bustamante, G. (2014). *Entre la lectura y la escritura*. Colombia.
- Castro, V. & Vega, J. (2021). La motivación y su relación con el aprendizaje en la asignatura de física de tercero en bachillerato general unificado. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(2), 322–348. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i2.1503>
- Condori, E., Chumpitaz, Hugo., Salazar, P., Torres, M. & Quispe, W. (2021) Procesos Cognitivos y Motivación Académica durante la pandemia del Covid-19. *Revista arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*. 52. 39-50.

- <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2021/10/Ed.5239-50-Condori-Araujo-et-al.pdf>
- Condermain, M. (2015). *La enseñanza de la lectura*. Madrid. España
- Cortes, O. Oviedo, A. & Zabala, S. (2018) *Importancia de la Comprensión Lectora en el proceso del aprendizaje en los estudiantes del grado primero de la sede Cora Grimaldo del Municipio de Purificación*. Trabajo de grado Universidad del Tolima Instituto de Educación a Distancia – Idead.
<http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/3002/1/T%200829%20318%20CD7068>.
- Covington, M. (2015) *La voluntad de aprender: guía para la motivación en el aula*. Madrid. España.
- Díaz, F. & Hernández, G. (2017). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo una interpretación constructivista*. México.
- Egea, M. (2018) *Motivación y emoción en el ámbito educativo*. Universidad CEU San Pablo
https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/9726/1/Motivacion_PilarEgea_LecMag_UCEUSP_2018.pdf
- Galvis, R. (2017). De un perfil docente tradicional a un perfil docente Basado en competencias. *Acción Pedagógica*. 16. 48-57.
- García, F. & Betoret, F. (2012). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar. Universidad Jaume de Castellón. *Reflexiones pedagógicas. Docencia* No. 16.
- Guadamuz, L. (2018). *Análisis de los determinantes del rendimiento escolar*. San José, Costa Rica.
- Maslow, A. (2015) *Las motivaciones humanas*.
- Mina, P. & Caicedo H. (2019). La motivación y su uso en la resolución de problemas. *REDIPE*. 8(8), 95-100. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/803>
- Rodríguez, A., Segura, X., Elizondo, M., Moreno, R. & Montalvo, J. (2020). Diagnóstico del impacto de la motivación laboral como medio para incrementar la productividad. Estudio de caso: Empresa TSR de Saltillo, Coahuila, México. *Revista Espacio*. Vol. 41 (43). Art. 5. <http://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n43p05>
- Torres, P. (2012). *Motivación de los estudiantes de español del primer año universitario en IUP*.
- Villamil, L., Cardero, I., & Peraza, O. (2019): Reflexiones en torno a la motivación de la lectura desde la clase. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*.

<https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/03/motivacion-lectura-clase.html>

[//hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1903motivacion-lectura-clase](https://hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1903motivacion-lectura-clase)